

Gramática natural. Diálogos creativos con Lucía Loren. Colección Diálogos Creativos. Editor de la colección Alfredo Palacios Garrido. Textos de David Gamella González, Lucía Loren Atienza, Alfredo Palacios Garrido y Jesús Aguado Molina. 2017. Centro Universitario Cardenal Cisneros. ISBN 978-84-697-3728-6. N° de páginas 40

Tomo *Gramática natural. Diálogos creativos con Lucía Loren* y deslizo sus páginas por mis dedos dejándome llevar por la atracción. La acción me detiene ante una imagen en la que un niño y una niña admiran una frase escrita en una pequeña hoja (de árbol, hay que aclarar) ante la mirada de otras compañeras. Se toman su tiempo. Él, con otra hoja teñida de otoño en su manita, parece muy concentrado. Ella además, sonríe. La hoja (ahora la del libro) resbala y me descubre la palabra *asombro*. Continúo con este capricho y una sonrisa infantil medio oculta en el interior de una escultura de Lucía Loren me llena de preguntas ¿cuándo nos alejamos de la naturaleza? ¿cómo recuperar nuestro lugar en el ecosistema? ¿cómo puede el arte ayudarnos? ¿cuál es la responsabilidad de la educación y las instituciones para ello? Es el momento de empezar por el principio.

Esta sugerente publicación es la excusa para dejar la huella de una experiencia pedagógica innovadora, basada en una metodología de investigación-acción. Me refiero al segundo de los diálogos creativos que el Centro Cardenal Cisneros de Alcalá de Henares desarrolla con los estudiantes de Magisterio de Primaria e Infantil, algunos colegios de la zona y un o una artista. El proyecto se inició en 2015, con *Imaginando mundos, diálogos creativos con David Gamella*, con el fin de conectar artistas y escuelas a través de una mediación que guiase este fértil intercambio (<http://arteducationbox.blogspot.com.es>). El objetivo de la estrategia educativa es introducir el arte contemporáneo en las escuelas como acción necesaria ante la deriva de la enseñanza de esta disciplina. En la presencia real de las obras y sus creadores, la experiencia estética se produce con todos los sentidos. Pero la propuesta no se detiene ahí, supera esa primera vivencia estética incorporando procesos creativos propios de los estudiantes universitarios y los escolares.

En este segundo diálogo charlan arte, naturaleza y ciencia, como ideas clave, a partir de la obra de Lucía Loren. Una huella digna de serlo nos sugiere pistas y prepara huecos para llenar de imaginación y “recorrer un camino que nos ayude a vivir de forma más respetuosa con lo natural” (Palacios, pág. 3).

Cuatro textos nos dan las señales para comprender este diálogo. David Gamella González con *Gramática natural* al tiempo que relata un lírico caminar por el bosque junto a Lucía, nos habla de ella. De cómo “se hizo con una sintaxis de signos rurales hechos a fuerza de trabajo manual y trato directo con las mismas fuerzas que dominan y mueven la vida” (pág. 8). Quienes seguimos el trabajo de Lucía Loren nos admiramos de su integridad. Su obra, su vida, es un manifiesto de responsabilidad con la tierra.

Por su parte, el texto de la propia artista “*La Huella de Gea*” *Diálogos entre arte y naturaleza*, toma el nombre de la exposición que acompaña al proyecto educativo. En ambos presenta algunos de sus trabajos: *El bosque hueco*, *Al hilo del paisaje* o *Coser la cima*, para comprender cómo sus procesos creativos aprenden de los de la naturaleza y de quienes, campesinos, pastores o artesanos, comparten vínculos de respeto y supervivencia con ella. Estas son las bases de la experiencia didáctica desde la que esboza unos apuntes para integrar creatividad y naturaleza en el aula, inspirándose, asimismo, en el trabajo de otros creadores contemporáneos. Lucía explica los procesos, los espacios y los materiales que ayuden a realizar experiencias directas con el medio ambiente. “¿Qué sucedería si ofreciéramos a la infancia la posibilidad de volver a jugar con piedras, palos, tierra mojada, y permitiéramos que los patios tuvieran una cantidad asumible de materiales diversos, ricos a nivel sensorial?” nos cuestiona Lucía (pág. 21)

Alfredo Palacios Garrido en *La experiencia del paisaje*, contextualiza el proyecto y nos explica el proceso de comprensión de la obra de Lucía Loren. En este proceso descubre cómo el conocimiento artístico y el saber científico se entrelazan, siendo la emoción y la experiencia sensorial sus puntos de sutura. Nos descubre la variedad de significados del trabajo de la artista: su reivindicación de lo rural, los conflictos de las nuevas ideas de gestión del medio ambiente, el arte público comunitario, el paisaje como constructo cultural... desde los cuales los estudiantes de Magisterio preparan las actividades a realizar con los escolares en el recinto universitario. Surgen cuestiones como “¿de qué manera mi contexto social y cultural condiciona mi comprensión de ese paisaje?” (pág. 30). El texto, cargado de interrogantes y posibilidades, refleja la pasión y el compromiso de Alfredo Palacios por la innovación en la didáctica del arte y por los procesos participativos de creación.

Cierra la publicación el texto de Jesús Aguado Molina, *El asombro en la enseñanza de las ciencias*, acercándonos brevemente a la historia del conocimiento científico y exponiendo algunos modelos didácticos de las ciencias para reivindicar el asombro y la admiración como motores de conocimiento. Concluye el autor recordándonos que “la naturaleza no necesita que el ser humano la proteja, necesita no ser dañada, y para ello tenemos que entender que formamos parte de ella.” (pág. 39)

Podemos entender que el libro está dirigido a maestras y maestros de Educación Infantil, Primaria e incluso Secundaria. Tanto las evidencias como las preguntas que desde la experiencia didáctica surgen son herramientas idóneas para que docentes e instituciones educativas promuevan modos de actuar creativos y participativos que faciliten la transversalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje y fomenten valores necesarios para la convivencia. La experiencia relatada introduce en la escuela la potencialidad del conocimiento por descubrimiento, vivencial y lúdico, pero también reflexivo y conceptual. Pero, a lo largo de toda su lectura quienes no somos maestras en esos niveles educativos podemos entender que ese conocimiento nos pertenece también, como niñas que algún día fuimos, madres o padres, o simplemente humanos. Porque despertar nuestros sentidos ante la naturaleza, comprender sus leyes, jugar con sus materiales, emocionarnos... es descubrirnos.

Salgo a pasear por mi ciudad, me asombra el olor de un lilo junto a un semáforo.

Eva Santos Sánchez-Guzmán
Universidad de Murcia
evasanto@um.es